

Urbina, Nicasio. *Viajemas*. Managua: PAVSA, 2009. 99p.

En un país que ha dado al mundo de la poesía figuras del talante como Rubén Darío, José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra o Ernesto Cardenal, hay muchos que se creen poetas. En un país que ha sido fuente de poesía e inspiración poética, la figura del poeta se tiene en alta estima. Y en un país donde tantos se creen poetas, lo importante es que le consideren a uno poeta. Pues, Nicasio Urbina es poeta nicaragüense: lo incluyen en el listado de poetas que leen sus obras en simposios y festivales internacionales, lo citan en su contribución al panorama contemporáneo de la literatura de su país, y lo antologan como miembro de la “generación del 80”.

Nicasio Urbina es también un ejemplo del fenómeno profesor-escritor. Narrador, ensayista y poeta, es también profesor de literatura y cultura cuya voz crítica ha contribuido con autoridad al diálogo intelectual sobre la literatura nicaragüense en particular y sobre la literatura latinoamericana en general. Además de su innumerables artículos, ha publicado dos libros de crítica literaria *La significación del género: estudio semiótico de las novelas y ensayos de Ernesto Sábato* (Universal, Miami, 1992) y *La estructura de la novela nicaragüense: análisis narratológico* (Anamá, Managua, 1996), título que ganó el Premio Internacional Rubén Darío. Ha publicado dos colecciones de cuentos tituladas *El libro de las palabras enajenadas* (Educa, San José, 1991) y *El ojo del cielo perdido* (Centro Nicaragüense de Escritores, Managua, 1999). Como poeta ha publicado *Sintaxis de un signo* (Decenio, Managua, 1995), donde no sólo el título sino los mismos versos desvelan la preparación intelectual del poeta en la semiótica.

*Viajemas*, el volumen de poemas que nos presenta ahora Nicasio Urbina pretende ser tres libros en uno, los cuales promete el poeta que con los años seguirán creciendo. A manera de *Leaves of Grass* de Walt Whitman, dice Urbina, seguirá creciendo en futuras ediciones.

El primero de los tres libros, titulado “Viajemas” como el propio volumen, consta de veinte y siete poemas que son poemas de viajes. Estos versos encuentran su inspiración en las calles y los paisajes cercanos y remotos que el poeta ha visitado. Están inspirados en espacios y en personas que le han enseñado a pensar, a sentir.

## HPR/114

“Viajemas” recoge sus vivencias en un intenso recorrido que, según las fechas que acompañan todos los poemas, va desde 1990 (“Un país de carne” 12-13) hasta 2008 (“Sed de tus aguas” 63) y está presentado cronológicamente. A veces jubiloso, otras veces nostálgico, el poeta/viajero “observa con sentida intensidad” (“El viajero” 11) muchas bellas ciudades del mundo. Desde el paradisíaco Hawaii hasta San Francisco, pasando por el París de la locura, las ramblas de Barcelona, la idílica Venecia, el bullicio de México, la vieja Nueva Orleáns y el verdor de las ciudades centroamericanas,

El texto que traduce el escenario  
complementa la visión del horizonte,  
y en el centro de la calle que miramos  
ve la nota de la música y sentimos.  
(“El viajero” 11)

Las ciudades son las mujeres amadas por el poeta. Pero, ninguna es más amada que su querida Granada, Nicaragua (“¿Por qué te quiero tanto paisito?/tu risa, tu quejido, tu murmullo.”), donde

Un día volverá el cuerpo a su intendencia,  
tu boca será mía para siempre.  
Ese día estaré ahí con mi silencio,  
mi palabra mayor y mi presencia.  
(“Renacimiento” 60)

Hasta ese día llevará su mente cargada de recuerdos que alimentan su sueño de poeta.

“Juegos vitales” es el segundo libro dentro de *Viajemas*. Son diez y seis poemas que también llevan lugar y fecha (fechas que van desde 1995 a 2008). Son poemas de composición y estética variadas que tocan temas existenciales. Entre alegrías y penas, entre secretos y “enfrentando los elementos” (77), el poeta aprende lecciones de la vida:

Nunca terminará esta lucha,  
viviremos siempre la injusticia inevitable,  
mas tratar de vencer esos demonios

## HPR/115

es la forma de vivir esta existencia.  
(“Secretos de la vida” 76)

Entre los “juegos” el más vital será la poesía, el juego de los poetas, esos “seres inconscientes”, esos “tristes animales metafísicos/que piensan demasiado las palabras” (84). Y es vital su juego porque

Cuando estamos perdidos  
pretenden conocer la dirección,  
nos confunden, nos enredan...  
pero cuando menos lo necesitamos,  
hay uno que señala con la mano temblorosa  
un camino tortuoso y complicado,  
que finalmente nos llevará a buen puerto.  
(“Los poetas” 84)

La tercera parte del volumen se titula “Consejos de un poeta”. Parecería, sin embargo, que hubiera sido mejor titularla “consejos para el poeta” ya que son seis poemas, como escribe el mismo Urbina en el “prólogo”, “que he escrito para mí mismo, para enseñarme algunas lecciones importantes en mi vida, y que de alguna manera me han parecido publicables” (7). En estos versos el poeta se desdobra para conversar consigo mismo. Recordando a su maestro Pablo Antonio Cuadra, con la misma nota personal que caracteriza todo el volumen, Urbina nos enseña su visión de la poesía y su credo vital:

Recuerda a Pablo Antonio en su profundo meditar:  
La poesía es el palacio de la humanidad.  
Vuelve a tu casa,  
tira a la basura tus pistolas,  
abre el libro y lee en silencio algunos versos,  
cierra los ojos;  
las respuestas vendrán sin que las llares.  
(“Preguntas”, 91)

## HPR/116

Entre 1996 y 1998 Nicasio Urbina sirvió a su país como Embajador de Nicaragua ante las Naciones Unidas. Con su labor como poeta, asume otro rol público en el que considera la escritura como un ejercicio reflexivo y personal que puede tener alcance universal en lo que nos enseña. Como poeta, Nicasio Urbina asume el rol de embajador literario entre nosotros, ofreciéndose como modelo de comprensión mutua y coexistencia pacífica.

Richard K. Curry  
Texas A & M University